



In Memoriam: El legado de Thomas Francis Lynch a la arqueología andina y chilena

In Memoriam: Thomas Francis Lynch legacy to Andean and Chilean archaeology

Mario A. Rivera

Chicago Field Museum of Natural History (Chicago, USA)
marivera41@gmail.com <https://orcid.org/0000-0003-3134-8176>

I would like to say that my interest in caravans and transhumance was first stimulated by Herman Melville, who, in telling the tale of Moby Dick, observes, “But who could show a cheek like Queequeg? which, barred with various tints, seemed like the Andes' western slope, to show forth in one array, contrasting climates, zone by zone.” But that is not true. I began to think and write about prehistoric use of the Andes' steeply pitched environmental zones before I met Queequeg and, in fact, I have never been able to read Melville's book all the way through. However, whether one observes the zones of the Andean slopes first from the deck of a whaling ship, or from the window of a DC-6b, as I did in 1960, the zonation of environments from desert shore to naturally irrigated puna is striking and immediately informative. (Lynch 2017:3)

Hace unos días recibimos la triste noticia del fallecimiento de Tom Lynch, gran arqueólogo y excelente amigo. Conocí a Tom allá por el año 1966, durante mi estadía en la Universidad de Wisconsin, preparándome para mi doctorado. Años más tarde, a raíz del Congreso de Americanistas de 1970 en Lima, en conversaciones con John Murra surgió la posibilidad de llevar adelante un trabajo conjunto con la Universidad de Cornell. En 1972 ingresé a la Universidad del Norte en Arica, y entonces, Murra me recordó la posibilidad de realizar esta experiencia entre ambas universidades. Murra sugirió que Tom Lynch debía liderar esta relación desde Cornell. Al año siguiente, y con ocasión del Congreso del Hombre Andino, se materializó la venida a Chile tanto de Murra como de Tom, concretándose esta iniciativa. Interesado Tom en aspectos de su propia especialidad y, especialmente a raíz de sus investigaciones que había llevado adelante en Perú (Cueva Guitarrero y Quishqui Punku) y en Ecuador (Cueva de Chobchi), su mayor interés giraba en torno al poblamiento temprano, así como las estrategias caravaneras de estos primeros habitantes, como lo sugirió muchas veces. El Congreso se desarrolló en las ciudades de Arica, Iquique y Antofagasta. Lautaro Núñez, a la postre trabajando en estos temas, se sintió muy motivado con la visita de Tom y ambos tuvieron oportunidad de discutir cuestiones que compartían, desarrollándose una amistad muy rica, que se vio fortalecida al viajar e ir conociendo de primera mano las vicisitudes del paisaje árido que ha servido de trasfondo a los movimientos caravaneros que ambos preconizaban. Cientos de kilómetros recorridos desde el extremo norte hasta Antofagasta, aquellas discusiones deben haber sido trascendentales, viajando ambos, solos, en compañía del desierto. Una vez en Antofagasta, compartimos dormitorio en el Hotel Antofagasta con Tom. En las noches trazábamos proyectos



idealizando nuestras metas y pensando en fortalecer los proyectos tendientes a futuras investigaciones de terreno.



Figura 1. Tom Lynch excavando en el sitio incaico de Catarpe (1983). Fuente: Mario A. Rivera.

Figure 1. Tom Lynch excavating at the Inca site of Catarpe (1983) Source: Mario A. Rivera.

Las primeras acciones vinculadas al convenio Universidad de Cornell y Universidad del Norte estuvieron por parte de Tom. Efectivamente, en noviembre y diciembre de 1976 Lynch realizó trabajos arqueológicos en el sitio de Catarpe junto a Peggy Fischer, Robert Kelly, Julio Sanhueza, Kevin Johnston y Olaf Olmos (Lynch 1977: 145-150). En esta oportunidad, también lo acompañó su primera esposa, Bárbara Lynch, quien realizó un trabajo etnográfico sobre el riego en San Pedro de Atacama (B. Lynch 1977: 151-153). (Fig.1)

Gran parte de mi propia experiencia lograda en el campo de la arqueología se la debo a nuestras actividades de terreno compartidas con Tom y son innumerables las anécdotas que puedo contar acerca de nuestra relación. Posteriormente, las vicisitudes de la política chilena me llevaron de regreso a Estados Unidos. Fue en 1980, mientras me desempeñaba como profesor Fulbright en el South Dakota School of Mines que Tom me invitó a Cornell a fin de compartir, juntamente con Elías Mujica, la idea de diseñar un proyecto que contribuyera a la verificación del modelo de verticalidad planteado por Murra, en las áreas aledañas del Norte de Chile y Sur del Perú. Surgió así el proyecto de estudio sobre la complementariedad económica Tiwanaku en los Valles Occidentales del Centro Sur Andino (Mujica et al 1983). Este proyecto, que fue arduamente trabajado entre Elías, Tom y quien escribe, tenía como objetivo el estudio de los asentamientos Tiwanaku en los valles de la vertiente occidental de los Andes Centro-Sur. Se trataba de estudiar con más profundidad la situación de Tiwanaku en la periferia, documentando arqueológicamente una versión temprana del modelo preconizado por Murra. De esta forma, el primer caso que debíamos estudiar comprendía una prospección del valle de Codpa, en el norte de Chile. Seleccionamos este valle pues nos interesaba conocer la posibilidad de identificar ocupaciones altiplánicas que respondieran al modelo



de verticalidad a través de colonias subsidiarias del núcleo alto andino. Contábamos para ello con la información de Pease (1981) y Cúneo Vidal (1978) sobre el testamento de Diego Caqui, así como datos contenidos en las diferentes visitas a los territorios sur andinos en épocas coloniales donde se vislumbraba una relación directa entre parcialidades de los cacicazgos de Tacna y Codpa. Por diversas circunstancias el informe de esta primera etapa del proyecto, que consistía en la prospección del valle de Codpa quedó pospuesta en un manuscrito que nunca vio la luz y quedó como una tarea pendiente (Rivera y Lynch, 1985).

Fue en esta ocasión que, encontrándonos en Ithaca y sabiendo de mi situación laboral en Chile, que insistió en presentarme a una entrevista con el Decano de Estudios Humanísticos de la universidad para integrarme al Departamento de Antropología de Cornell. Pero, al momento, tenía el compromiso de regresar a Chile, pues me encontraba en Estados Unidos bajo el alero de Fulbright. Fue así como en 1983 Tom viajó a Arica para dar comienzo al proyecto ya comentado. Para ello, era necesario contar con movilización, pues Tom llegaba a Chile con un grupo de estudiantes y arqueólogos colaboradores¹. Así, adelantándonos a la llegada de Tom, a mediados de 1982 recibimos el encargo para comprar una camioneta que facilitaría los trabajos de terreno. Hicimos las diligencias y, después de sendos trámites aduaneros, finalmente la Importadora Cánepa de Arica nos hizo entrega de una flamante Chevrolet C20 de color blanco, especialmente equipada para terreno. Esta es la famosa Blanquita que nos acompañó tanto en Codpa como en San Pedro de Atacama y que Tom se esmeraba tanto en cuidarla. (Fig.2) En años recientes, Tom relataba así esta experiencia:

“While working from my bases in Arica and San Pedro de Atacama, I preferred my trusty 1981 Chevrolet C-20² pickup truck for transporting students, although the carabineros were unsure of the safety of my method. The student workers had all been instructed to read Isaiah Bowman’s *Desert Trails of Atacama*, so I think they understood and appreciated bouncing around in the back of my truck. Motor roads had not been completely improved in the Atacama region, but we usually managed to get to where we wanted to go, without depending too much on ‘shank’s mare,’ to which even the back of the truck usually was preferred” (Lynch 2017:3).

Thomas F. Lynch nació el 25 de febrero de 1938. Oriundo del estado de Minnesota, fue hijo del médico dermatólogo Francis Watson Lynch y de Viola White Lynch. Sus primeros años los cursó en la escuela elemental de Espíritu Santo y posteriormente en la Academia Militar de Santo Tomás, y luego como estudiante universitario en la Universidad de Cornell. En 1960 ingresó a la Universidad de Chicago siendo parte de la promoción que incluyó notables arqueólogos como Craig Morris y Melvin Aikens. Se doctoró en 1967 con la tesis *The Nature of the Central Andean Preceamic*³. Su tesis, inicialmente sobre sus investigaciones de terreno en el sitio de Quishqui Puncu, sin duda fue motivada a raíz de sus experiencias anteriores como estudiante recién graduado de la Universidad de Cornell. En esa oportunidad junto a Gary Parker, formó parte del proyecto Perú-Cornell o Proyecto Vicos y que por muchos años dirigió Alan Holmberg, el antecesor de John Murra en Cornell.

¹ Entre estos se contaba a James Snead, Nicholas Pinter, Ann Peters, Karin Borges, Jeffery Clark, Thomas Plummer y los arqueólogos Persis Clakson, Jonathan Damp, Michael Smith y Alice Hall.

² En realidad, se trataba del modelo Chevrolet C-20 año 1982.

³ Richard Adams, Donald Collier y Pedro Armillas formaron parte de su comité evaluador.



Figura 2. Lynch trabajando en el arreglo de Blanquita para transportar estudiantes. Fuente: Mario A. Rivera
Figure 2. Lynch working on Blanquita's arrangement for transporting students. Source: Mario A. Rivera.

Otra de las motivaciones que tuvo Tom en su interés por los tempranos desarrollos culturales de América, en especial el área andina, fue su participación en el proyecto Torralba-Ambrona, España. El área de Torralba-Ambrona en la provincia de Soria contiene importantes restos de megafauna asociada a industrias del paleolítico temprano (aproximadamente 350.000 años). Allí, convocado por su profesor en Chicago, Clark Howell, Tom formó parte del equipo de investigación junto a otros destacados arqueólogos como Craig Morris, Richard Klein, Leslie Freeman y Karl Butzer⁴. El proyecto Torralba- Ambrona marcó un hito importante en la historia de las investigaciones arqueológicas. Por primera vez se organizó un equipo en que no sólo su objetivo fue rescatar fósiles, sino más importante aún, estudiar el paleoambiente y la geocronología en contexto arqueológico, aspectos que marcaron la formación del joven Lynch. Curiosamente, en 2014 estuve en Atapuerca con motivo del XVII Congreso de UISPP en Burgos y tuve la oportunidad de visitar Ambrona y Torralba. Le conté de esta experiencia a Tom, quien se sintió sumamente emocionado que le recordara sus años de estudiante desde esa localidad.

Siguiendo esta misma vena, en 2009 tuvimos la oportunidad de contar con la experiencia de Tom en el proyecto Las Rojas junto a Melvin Aikens, Dan Shea y alumnos, y los paleontólogos Daniel Frassinetti y Jhoann Canto del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago y con el auspicio del Museo La Serena y la Fundación Waitt. El proyecto consistió en evaluar las condiciones del hallazgo de 1989 de una mandíbula completa de mastodonte y restos óseos de caballo americano.

⁴ El Proyecto fue co-dirigido por Clark Howell (Universidad de Chicago), Pierre Biberson (Museo del Hombre, Paris) y Emiliano Aguirre (Museo Nacional Ciencias Naturales, Madrid)



Adicionalmente visitamos y estudiamos las colecciones de restos fósiles en el Museo Arqueológico de La Serena, complementando con visitas a terreno a sitios como Quereo, La Jarilla, Sierra Explorador y Santa Julia. (Fig.3)

A raíz de su interés por estudiar las condiciones paleoambientales acerca del primitivo poblamiento americano, Tom también incursionó en diferentes aspectos en relación con la trashumancia estacional. Desde muy temprano en su carrera profesional, Lynch prestó atención a este patrón de movilidad en el Callejón de Huaylas. Interpretó la región como especialmente propicia para quienes practican la trashumancia estacional entre los sectores más bajos y secos del Valle del Río Santa y los pastizales montañosos altos. Según Lynch, este patrón a lo mejor se mantuvo esencialmente igual aun en tiempos del pastoreo con animales domesticados. Postulaba, además, que este desarrollo trashumántico en tiempos Tiwanaku y ciertamente incaicos dio paso a aquellos archipiélagos de recursos de una manera más eficiente, pero que siempre involucró movilidad de personas y transporte de bienes (Lynch 1975). Esta idea fue lo que motivó a Tom para tomar una línea de investigación crucial en nuestro proyecto sobre la antigüedad de la complementariedad andina en los valles occidentales del centro-sur andino y en especial del oasis de Codpa (Rivera y Lynch ms. 1985).

Tom Lynch fue profesor del Departamento de Antropología de la Universidad de Cornell desde 1964. En 1995 Tom se trasladó a College Station en Texas donde asumió como director del Brazos Valley Museum of Natural History en Bryan. Además, allí fue profesor adjunto de la Universidad Texas A&M. En 2008 se retiró como director emérito de este museo. En 2015 decide regresar a sus raíces en Gran Marais, Minnesota, en las márgenes del Lago Superior y muy cerca de la frontera con Canadá. Falleció el 25 de mayo de 2023 en Decorah, Iowa.



Figura 3. Tom con estudiantes en el sitio El Encanto. (Junio de 2009). Fuente: Mario A. Rivera.
Figure 3. Tom with students at the El Encanto site. (June 2009). Source: Mario A. Rivera.



Tom fue una autoridad en estudios sobre el primitivo poblamiento humano en América. Como tal fue un verdadero gigante en el campo de la arqueología andina y sus investigaciones han tenido un profundo impacto en nuestra comprensión de la prehistoria de los Andes. Fue un investigador brillante, un maestro dedicado y un mentor generoso y su legado continuará ejerciendo una influencia importante en los futuros estudios sobre la génesis del hombre americano.

Bibliografía

- Cúneo Vidal, R. (1978). El cacicazgo de Codpa, pp. 369-384. En I. Prado Pastor (Ed). *Historia de los Curacazgos Hereditarios del Sur del Perú*. Gráfica Morsom.
- Lynch, T.F. (1975). Algunos problemas básicos del estadio de caza-recolección andina: transhumancia, *Estudios Atacameños*, (3), 9-12.
<https://doi.org/10.22199/S07181043.1975.0003.00003>
- Lynch, T.F. (1977) Tambo incaico Catarpe Este (Informe de Avance), *Estudios Atacameños*, (5), 145-150. <https://doi.org/10.22199/S07181043.1977.0005.00010>
- Lynch, T.F. (2017). Thoughts on the origin of Andean caravanning in Archaic transhumance. Working Paper for Caravan Archaeologies Workshop, Pica, Chile, 3-5 Mayo.
<https://www.uwinnipeg.ca/caravan/docs/lynch-working-paper.pdf>
- Mujica, E., Rivera, M.A., Lynch, T.F. (1983). Proyecto de estudio sobre la complementariedad económica Tiwanaku en los Valles Occidentales del Centro-Sur Andino, *Chungará*, (11), 85-109.
http://www.chungara.cl/Vols/1983/Vol11/Proyecto_de_estudio_sobre_la_complementariedad.pdf
- Pease, F. (1981) Las relaciones entre las tierras altas y la acosta del Perú: fuentes documentales, pp. 193-229. En S. Masuda (ed). *Estudios Etnográficos del Perú Meridional*, Universidad de Tokio.
- Rivera, M.A., Lynch, T.F. (1985) Investigaciones en Codpa y Chaca, Norte de Chile (Informe Preliminar). *Manuscrito no publicado*.

Recibido el 17 Nov 2023

Aceptado el 28 Dic 2023